

Los problemas de la aliteración germánica en *Beowulf* ¹

Matías Agustín Thomas
Universidad Nacional de La Plata
matiasathomas@gmail.com

Resumen: En este breve trabajo serán exploradas las perspectivas tradicionales sobre el verso aliterativo anglosajón y los problemas que de ellas surgen; si bien dichas perspectivas han evolucionado desde el ahora clásico trabajo *Altgermanische Metrik* de Eduard Sievers (1893), continúan presentando algunas anomalías. Nos centraremos en una de ellas: la incompatibilidad de este modelo con el sistema fonológico anglosajón a la luz de las últimas investigaciones. Para esto, tras un análisis cuantitativo de una porción del *Beowulf*, se notará la regularidad de estos usos incompatibles a partir de ciertos fonemas. Finalmente, tras explorar las soluciones posibles, será propuesta una revisión en los modelos fonológicos actuales.
Palabras clave: verso aliterado, inglés antiguo, *Beowulf*.

Como todos los mayores poemas épicos europeos, *Beowulf* se encuentra rodeado de controversias y discusiones académicas, que han motivado desde las sugerencias más tímidas hasta las afirmaciones más temerarias; el debate al respecto no parece sino recrudecer con los años².

Este trabajo tratará una de estas polémicas particulares, con posturas no menos apasionadas, que es la cuestión fonológica y métrica; y no buscará imponer una nueva visión iluminadora sobre lo que hasta ahora era desconocido, sino únicamente plantear una introducción a la discusión y señalar los problemas más evidentes usando la metodología más sencilla posible.

El verso aliterativo, aliterado o germánico, como este último nombre lo señala, fue la forma poética favorita en el norte de Europa durante la Edad Media, algo que puede ser notado en los monumentos literarios de esta era. Mientras la poesía romance en el continente desarrollaba el mecanismo de la *rima* para indicar la estructura métrica subyacente –mecanismo de increíble difusión en occidente durante el siguiente milenio–, los pueblos germánicos, así como los fineses y los estonios, prefirieron la *aliteración*, o la repetición de ciertos sonidos acentuados cada verso. Entre el largo corpus de literatura aliterativa de la época contamos con las *Eddas* noruegas, el *Heliand* sajón y el *Cantar de Hildebrando* alemán, pero cabe destacar su fertilidad en las tierras británicas,

¹ Este trabajo es una elaboración individual a partir de las tareas de traducción del grupo de estudio de inglés antiguo de la Universidad Nacional de La Plata durante los años 2016 y 2017, y fue leído en la comisión 25 de las IX Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales, titulada “*Eadig Bedan daeg*: el reinicio del estudio de inglés antiguo en nuestra Facultad de Humanidades”, coordinada por el profesor Santiago Disalvo el 30 de agosto de 2019.

² Este corto párrafo introductorio, aunque parezca superfluo, decidí redactarlo tras encontrarme, leyendo opiniones anteriores, con un trabajo de métrica que llamaba “dogmáticos” a quienes seguían el método de Sievers para hacer la escansión del poema (Baum, P. F., 1948. The Meter of “Beowulf”, *Modern Philology*, 46(2), 73-91)

donde fue el método preferido para la mayor parte de la poesía en inglés antiguo y medio, entre la cual se encuentra, obviamente, *Beowulf*.

A grandes rasgos, ignorando brevemente cuantas diferencias dialectales y licencias poéticas puedan existir (infinitas), el metro aliterado consiste en una línea con dos hemistiquios, cada uno con dos acentos: de las cuatro sílabas acentuadas en una línea, una o dos del primer hemistiquio deben comenzar con la misma consonante que el primer acento del segundo. En la literatura anglosajona y en fuerte oposición con la poesía latina, la cantidad vocálica no está fijada métricamente, y cada hemistiquio cuenta con entre dos y hasta seis sílabas sin acentuar (Baum, 1948). Veamos, por ejemplo, los versos dos a cinco del poema:

þéodcýninga þrým gefrúnon·
hū ðū áþelíngas éllen frémedon.
Oft Scýld Scéþing scéaþena þrátum
mónegum máegþum méodosetla óftēah·

De estas líneas y tras la breve explicación más arriba puede deducirse la mayor parte de las regularidades del verso anglosajón. Puede verse, por ejemplo, cómo el acento cae siempre en la primera sílaba del núcleo de la palabra, incluso en composiciones (*áþe-lingas*); que no puede caer en clíticos como prefijos (*ge-frúnon*) o desinencias, y que, por la misma razón, suele esquivar pronombres, deícticos y algunos adverbios (*hū ðū áþelíngas*, *oft Scýld Scéþing*).

No obstante, puede advertirse fácilmente la omisión del primer verso en esta selección: esta falta es la que hace el análisis métrico del *Beowulf* tan complicado, aquello que este trabajo busca plantear.

Wē Gárdéna in géardágum

Necesariamente, por la posición dentro del hemistiquio, *gear* (año) debe ser el primer acento del mismo; no obstante, las tres ges en este verso remiten a tres sonidos distintos: la ge de *Gar* es una plosiva velar sonora [g]³, la de *dagum* es una fricativa velar sonora [ɣ]⁴, y la de *gear* es una aproximante palatal [j]⁵, como lo demuestra su descendiente

³ Equivalente en español a la <g> de “gato”.

⁴ Como en “hago”.

⁵ Como la y en “hoy”.

year en inglés. Incluso si decide ignorarse la última sílaba por ser una desinencia, no puede hacerse lo mismo con *Gar*.

¿Cómo pueden entonces aliterar dos sonidos tan claramente diferenciados? ¿Cómo pueden asimilarse, incluso si fuesen alófonos para el hablante nativo?

Como primer acercamiento a las respuestas de estas preguntas, el presente trabajo toma los primeros 115 versos de *Beowulf*: se tratarán a continuación y a modo de ejemplo los versos con aliteración problemática dentro de esta muestra.

Los problemas de este tipo surgen debido a la llamada “mutación de yod” o “*i-mutation*”; esto es, el cambio de articulación de algunos fonemas frente a vocales frontales.⁶ De acuerdo a lo observable, en inglés antiguo los sonidos velares [g] y [k] deberían cambiar regularmente a [j] y [tʃ] respectivamente ante los sonidos frontales, así como el grupo [sk] a [ʃ]: por ejemplo, los vocablos proto-germánicos *keusanaŋ y *skipa cambian respectivamente por *ceosan* y *scipan*, o *choose* y *ship* en inglés moderno. No obstante, esta alteración actúa de formas inconsistentes en algunos versos de esta selección.

Véase, por ejemplo, aquellos que aliteran con el grafema <g>. Aparte del verso primero ya mencionado, tenemos:

gómban gýldan· þæt wæs gōd cýning. (11)

géong in géardum þone gód sénde (13)

Swā sceal géong gúma gōde gewýrcean (20)

gēafon on gārsecg· him wæs géōmor séfa (49)

géorne hýrdon oðð þæt séo géogoð gewéox (66)

géongum ond éaldum swylc him gód sealed (72)

Todos estos versos presentan un amplio espectro fonológico, pero [j] siempre parece seguir a [g] en los acentos. No obstante, consideremos también:

gamol ond gúðréouw glæde Scyldingas (58)

wæs se grimma gaést Grendel háten⁷ (102)

⁶ En español, esto es afín al cambio de [k] por [θ] y luego por [s] en las sílabas ce y ci, por ejemplo.

⁷ Aquí, la g en *gaést* es velar, como lo señala su descendiente moderno *ghost*.

